
Domingo 18 de Septiembre de 2022 | Matutina para J³venes | Es tiempo de alzar la voz

Descripci³n



Es tiempo de alzar la voz

«Levantad bandera sobre un alto monte. Alzad la voz a ellos, alzad la mano, para que entren por puertas de jefes». Isaías 13: 2, RV95

El tema de este capítulo es la destrucción de Babilonia. Pero el profeta Isaías suele combinar en su libro eventos del pasado con eventos futuros. En este caso, la destrucción de Babilonia es un símbolo de la destrucción de los impíos en la Segunda Venida. Isaías describe la destrucción en la Segunda Venida como un día de indignación e ira ardiente. El versículo 2 nos muestra una convocación que se hace a través del levantamiento de una bandera. Es un llamado, una advertencia.

Al pensar en el presente y el futuro de este mundo es importante saber que «Dios tiene aún un pueblo en Babilonia; y antes de que los juicios del cielo la visiten, estos fieles deben ser llamados para que salgan de la ciudad y que no tengan parte en sus pecados ni en sus plagas. De ahí que este movimiento esté simbolizado por el ángel que baja del cielo, alumbrando la tierra y denunciando con voz potente los pecados de Babilonia. Al mismo tiempo que este mensaje, se oye el llamamiento: «Salid de ella, pueblo mío». Estas declaraciones, unidas al mensaje del tercer ángel, constituyen la amonestación final que debe ser dada a los habitantes de la tierra» (Elena G. de White, El conflicto de los siglos, p. 590).

Durante mi vida he sido testigo de cómo las personas están esperando que nos acerquemos a ellas para compartir del amor de Jesús. Hay en nuestro mundo un deseo intenso por conocer la verdad, la gente necesita esperanza, y solo el evangelio podrá llenar los vacíos del mundo. Por eso, hoy tú y yo hemos de aprovechar cada segundo, cada oportunidad que se nos presenta de compartir el mensaje de salvación.

Creo firmemente que cada uno de nosotros ha sido colocado en una posición estratégica, como menciona Isaías: «un alto monte».

Hay personas a las que solo tú tienes acceso, así como hay personas a las que solo yo tengo acceso. ¿Usaremos esa ventaja para ser instrumentos de salvación y de cambio? Hoy Dios te dice: «Te he colocado donde otros pueden verte. Deja que tu luz brille».